CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma. . . . 0'50 Ptas. al mes
Fuera de la Capital . 2'00 » trimestre
Extranjero . . . 10'00 pts. anual

PAQUETES DE 30 EJEMPLARES
España . . . . . 3'00 ptas.
Extranjero . . . . . 5'00 id.

NÚMERO SUELTO: 15 CTS.

AÑO IV —— Núm. 144
Redacción y Administración: Calle Socorro, 85.--PALMA

Palma de Mallorca 20 de Mayo de 1922

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Con serenidad ante la lucha

Es pretender un imposible pretender que los hombres no se apasionen por una u otra cosa, pero de apasionarse con nobleza a hacerlo con inquina, con maldad, queriendo arrollar triturando honras, nombres y hechos que van a la consecución del mejoramiento proletario, media un abismo, media un arcano.

Los hombres que van en pos de un ideal, por insignificante que este sea, tienen la obligación de apasionarse, poner alma y corazón en aquello que creen que es la redención de su yo, más también la serenidad ha de persidir todos los actos en que se apoyan.

Hay un sin fin de cosas en el mundo de la lucha social capaces para trastornar cualquier mentalidad, mas es el caso que dado que la mentalidad se presenta a la lid, ésta tiene que tener bien asegurada la ecuanimidad por cuanto, no teniendo éste equidad de criterio pierde toda la fuerza moral que acaso lleve invulnerada en su ideal.

No es de bobos el enardecerse en tal o cual cosa, es de hombres completos pero el enardecimiento lleva en sí formas de actuación que suelen traer aparejadas la maldad y la ignorancia.

El encono que existe entre los social-demócratas y los *puros socialistas* (con permiso de todo aquel que me lea) *puros socialistas* en letra bastardilla significa todo aquel que milita en el campo más avanzado del socialismo, comunistas, sindicalistas, ácratas, estos socialistas del no Estado, socialistas sin gobierno regularizador de las riquezas y bienestares para unos y miserias y atropellos para otros) es debido a la veleidad y morbo judaico que han tenido sus cerebros por la consecución de prebendas obtenidas de la burguesía dejándose avasallar, llegando a ser traidores con el propio instinto que rige al más inculto órgano de la vida, y tomo por base la palabra inculto, refiriéndome a los primitivos racionales, y estirando más el concepto, a todo lo que puebla el universo. Los social demócratas, Valderverde en Bélgica, Scheideman en Alemania Queremkly en Rusia, Bissolatti en Italia, Compesers en N. A., Caballero y Prieto en España, han incinerado sus mentes de ideologismos buenos solos para cerebros bastardos cual si fueran columnas cíclopes sostenedoras de régimenes en que el capital en su forma más abyecta usa de su poderío para hacer la diferenciación de castas y clases.

La ideología de los hombres que llamándose «revolucionarios» tienen la moral tasada en la fidelidad contraída con los hombres del estado burgués, que juran a la faz del proletariado, en descarnada catilinaria ante la multitud ignara, son los detractores, y son los arietes que en descomunal batalla irrumpan en el régimen burgués trastocando todos los órdenes de ese mismo estado caduco e inmente juran su aquiescencia con los trágicos resplandores que como llamarada de incendios al parecer fortuitos acontecen producidos por la horda bárbara de involucrar en el asesinato ley, formas que acaban, que cercenen, que destruyan, la idealidad de un mundo mejor que el presente, son sin ningún género de dudas hombres buenos solo para moldear en los espaldares de las muchedumbres, ahitas de bienestares, el inri vergonzoso de gozar viendo la esclavitud en el silente pueblo que solo sabe encabritarse cuando le hablan al corazón. Son estos hombres los barateros de la nación porque bien claro se ve que ante la multitud enardecida sirven de sedante entre el pueblo acusador que se alza iracundo demandando la muerte civil de un estado veleta, y ese mismo estado que en un recuento de fuerzas brutas solo pueden echar mano o bien del pueblo armado, y esto es grave y delicado, o bien de los social demócratas. Este segundo aspecto sin darnos cuenta es el que tiene más prosélitos porque alarga la vida con un parche de sociología muy Kausti, muy Turatti y muy Besteiro.

Y es muy vergonzoso para las almas nobles que luchan con fé en el ideal puro de la redención humana el tener que luchar, no con los enemigos naturales, que estos son vencibles cuando solo tienen su fuerza, sino contra los que al blasonar de revolucionarios se venden al único postor que les da oro y prebendas galoneadas. Es vergonzoso porque no se lucha solo con los primates, que estos al fin y al cabo son burgueses, sino contra los pobres faltos de espíritu analítico que les siguen con pureza de concepción pensando en la lealtad de sus líderes a los cuales lleva a incinerarlos cual si fuesen nuevos Cristos que aureolados de metafísicos conceptos bajaran a redimir a estos nuevos esclavos de la actualidad llena de lacras y de miseria.

La culpa de tales acontecimientos la llevamos encarnada en nuestra idiosincrasia, ya que siempre en todo el orden social les hemos dejado que llevaran su actuación a sabiendas de que era criar estado de personalidad en las organizaciones. En el mismo campo extremo, en la organización propia del ideal sustentado, siempre la apatía de muchos ha dejado que dentro ese mismo ideal creciera una personalidad que cuando se ha visto «poderosa» ha tirado por la banda toda mesura de reflexión y como si fuera rey y Roque ha pretendido por su propio impulso marcar rutas reñidas abiertamente con la idealidad incólume de la marcha ascendente de la multitud para conseguir integramente toda su ambición de igualdad.

En el mundo, en las naciones, en los pueblos todos, en las llamadas Casas del Pueblo acontece lo mismo: la burguesía aleteando victoriosa por todo el ámbito, a su alrededor mesnadas de hombres difusos vociferando, entre esas mesnadas unos cuantos avispados prontos en la mejor ocasión para desterrar en la indigencia más completa los hálitos vivificantes que cual flores en primavera brotan selváticas un momento, pero que faltas de riego o por ley de vida mueren extáticas solo dando al mundo destellos de fervorescencias magníficas, al final los cardos pletóricos de savia enalteciendo la progenie de la maldad.

La serenidad para luchar lleva en sí un elogio: el elogio de saber vencer ante la impudicia de los que fían su suerte en las bravuconadas y en la maldad por sí misma.

Ateneo Sindicalista

Esta entidad convoca a todos sus afiliados y simpatizantes a la Junta general extraordinaria que tendrá lugar el lunes, dia 22 del corriente a las siete y media de la tarde, en su local social, Socorro, 85, para tratar asuntos de mucha importancia.

Se ruega encarecidamente la asistencia y puntualidad.

EL COMITÉ.

EL COMUNISMO LIBERTARIO

El oro es cual centro planetario, ante el que en derredor giran los astros hombres. Es el sol, al que no se acercan y se alejan en sus evoluciones los planetas-ricos y los satélites-pobres. Su fuerza de atracción, en relación de su mayor o menor cantidad, sostiene las distancias entre unos y otros. La luz de sus rayos ciega las sensibilidades.

El precioso metal es el sueño dorado de la codicia. El hombre reconcentra en él todas sus energías. Fatídico ideal, cuyo fin es lo execrable.

El hombre lo ha elevado a la categoría divina, rindiéndole la más absurda pleitesía. Es ídolo cruel, pues además del culto exige el sacrificio. Es la religión del egoísmo, que absorbe a los espíritus.

Es una de las principales causas del Mal, cuyos efectos son las lacras sociales. Mientras perdure su influjo, no retornará el Bien. Ante él se rinden las voluntades.

El moderno materialismo le ha hecho indispensable para la vida. Es así como se justifica el interés general para adquirirlo. El comercio necesita, del sistema monetario. Solo el implantamiento de un régimen igualitario puede reencarnar en el hombre el amor y la solidaridad.

El trabajo minero es común; la maquinaria engrandece a las industrias haciendo desaparecer a las pequeñas; ella, aplicada a la agricultura, ha hecho al trabajo del campo también común. La química y la mecánica reducen el esfuerzo humano, a la vez que multiplican la producción, de la que han de encargarse los sindicatos de productores, después de la extirpación de los parásitos.

Entonces los obreros de la edificación proporcionarán las viviendas al necesitado, convenientemente amuebladas por los de la madera. Los obreros textiles distribuirán los vestidos, como el calzado los de la piel. Los campesinos y obreros de la alimentación, enviarán los productos en los restaurantes comunales, en donde serán condimentados para el general consumo. Los obreros gráficos extenderán con sus producciones la cultura por doquiera. Los obreros del transporte y comunicaciones realizarán el cambio de los productos y estrecharán las distancias de los pueblos y de los hombres, para que entre todos reine la más completa armonía.

Satisfechas las necesidades de la materia, el espíritu proclamará su independencia y marchará por el camino del Arte a las regiones de lo infinito.

El hombre para ser libre, ha de conocerse a sí mismo y despojarse de los vicios y bajas pasiones que le oprimen. Ha de conocerse bien, para conducirse mejor. La idea induce al acto, y para que este sea bueno, ha de hallarse el pensamiento exento de prejuicios.

La fé no puede ser la base de la Moral, pues siendo así, ésta morirá al desaparecer aquella. Estamos asistiendo al saldo de las creencias religiosas. Los ídolos van desmoronándose con estrépito ante el avance del inconoclastismo, La base de la Moral, indiscutiblemente, es la Razón, único guía, verdadero timón de la humana embarcación.

Ella fortifica al individualismo. Ser individualista es ser absoluto dueño de sí mismo y de sus acciones rebidas por la reflexión. Es la conquista de la naturaleza absoluta de la propia personalidad.

El Estado subordina a la sociedad, subyugándola. Las leyes emanadas de él, sujetan al individuo impidiendo su desarrollo y matando sus iniciativas. El individuo libre, hace a la sociedad libre. La voluntad no puede acatar ninguna tutela. El principio de autoridad tiene que desaparecer para que irradien las individualidades.

NATURO

Madrid.

LA CUERDA DE DEPORTADOS

«El libro Popular», en su número correspondiente al mes de Mayo ha publicado una novela de Angel Samblancart titulada «La cuerda de deportados». De ella es el siguiente capitulo:

Agustín de mis penas:

Por fin, después de una semana de ansiedad, incertidumbre acerba y ávido insomnio, tu carta me serena, me sosiega y me place, me refresca como un rocío, como una escarcha llovida sobre el hervor de mis sienes, sobre las ascuas en que me abrasaba y me consumía.

Al último, el pecho se me dilata, se me ensancha y respiro. Ya no me falta el aire. Ya no me ahogo en el vacío que se había hecho en torno de mí al partir tú. Ya aquella sofocación, que interiormente me desgarraba, desapareció. Contigo se me habían llevado el oxígeno que vitaliza mi pulmón, que carbura mi sangre. Habían quitado a la lámpara de mi conocimiento el aceite que la hace arder. Me habían rarificado y arrebatado el soplo

que vivifica mis entrañas. Al preguntar por ti en la prisión y contestarme los empleados que no estabas en la casa triste, en el hotel gris, una cortina de tupido velludo se corrió dentro de mí y quedeme en total eclipse moral, en plena noche del alma.

Con un esfuerzo brioso, con un tirón enérgico de mi voluntad pude reaccionar sin embargo.

Pregunté en las oficinas de la cárcel qué habían hecho de tí, qué crimen negro habían cometido o estaban a punto de cometer con mi hombre, con la mala cabeza que yo adoraba.

No me fué posible arrancar a aquellos autómatas de la pluma, a aquellos subalternos carcelarios, secos y huecos como pupitres, tiesos inanimados y calcáreos como reglamentos una palabra que me orientase que me pusiera sobre tu pista.

Yo, a pesar de todo, no desmayé, no cejé, no me dí por vencida. Antes bien redoblé mi actividad y me convertí por una vez en detective.

Me informé en los alrededores de la prisión, indagué en la taberna frontera ¡sosaqué a los soldados de la guardia, inquirí entre los presos.

Al fin pude averiguar que la noche anterior habían salido doce hombres, con rumbo desconocido, conducidos por la Guardia civil. Entre ellos iba sin duda, el mío, ibas tú. Tenía, pues, la punta del hilo. Pero, ¿dónde te habían encerrado? ¿Cuál era tu destino?

Acompañada de otras mujeres, a quienes se habían robado sus maridos, sus hijos o sus hermanos, subí al despacho del director, del dueño del mesón de la ofensa, y le pedí ásperamente cuentas de tí. No me las quiso dar. No fué conmigo galante ni cortés: era un guardacantón. Me habló impasible, abrochado hasta la nuez, con la gorra áurea, calada hasta las cejas, sin clarearse lo más mínimo.

—No sé nada nos respondió la esfinge—. Me limito a cumplir las órdenes de la superioridad. Quien manda, manda. Yo soy el que no tiene voluntad ni iniciativa, el que obedece siempre; en el Gobierno civil o en la Prefectura es donde pueden sacarles de dudas. Me sentí desfallecer. Aquel hombre, hablando, guillotinaba, paraba el corazón. Nos marchamos sin saludar y nos dirigimos a los centros oficiales.

Como éramos femenino ordinario, mujerío bajo y no lucíamos muselinas y «renards», nos recibieron los inferiores, el personal de escalera abojo, y se encogieron de hombros ante nuestras demandas y ante nuestras protestas.

—¿Han sido fusilados esos hombres? ¿Se los ha trasladado a un castillo? ¿Han sido embarcados o echados al agua?—interrogamos.

—Lo ignoramos—nos contestaban guardias y policías—. Aquí nunca sabemos nada hasta que nos lo cuenten. Somos los últimos que nos enteramos de todo.

Acudimos a las Redacciones de los periódicos y de ellas también salimos con las manos en el moño.

—Carecemos de noticias—nos dijeron—. No podemos saber, aunque sepamos. Nada podemos averiguar. Si no han muerto, ya escribirán. Si se lo permite la censura, naturalmente. Esta era la única esperanza que me quedaba: que me escribieras si no había muerto, si no estabas amordazado.

Sumergida en el infinito de mi impotencia acorralada y emparedada entre muros de coacción y de tiranía, incomunicada en el calabozo social del terror policíaco y del silencio censorio, me debatía inútilmente y luchaba en vano por saber de tí.

Si te había borrado con chiton de la vida si te había suprimido alevosamente, jamás conocería detalle de tu paradero y de tu fin.

Si se había alejado por tierra o por mar, acaso pasarían semanas, meses, carente de noticias tuyas, sin datos sobre tu suerte, sobre tu andar o navegar.

Y lo más terrible de todo era que, entretanto, tu madre, tu pobrecita vieja se me iba de la vida, se me moría entre las manos sin que yo le pudiera valer.

Mira. Agustín, yo te engañé piadosamente el día que te visité en la cárcel.

Te dije que no tenía tu madre nada, y, en efecto, tal necesidad sentía yo de que sanase, de que nada fuera su enfermedad, que yo misma me ilusionaba y creía que aquello no era más que un pasajero patatús.

Pues bien, Agustín: tu madre, nuestra madre, ha muerto.

¿Por qué te he de mentir. Quisiera ocultartelo, quisiera seguir la farsa; pero me ahoga, sola, mujer y lejos de tí, el peso de tamaño infortunio.

El dolor de esta tragedia me abruma, abruma mis espaldas, me hunde los hombros, hace crugir mi corazón.

Esa puñalada me asesina. La tinta con que te escribo se enrojece y me parece sangre que derramo y que se me va a chorros, vida con que riego el suelo.

Perdóname el mal que te hago, querido sin ventura mío. No existe ya ella: es polvo de la tierra la que te amasó en su seno, la que te purificó para mí, la que me dió a mí el ser al dártelo a tí, la que te alumbró y te crió para que me quisieras, para que fueras mi perdición y mi redención.

No existe nuestra viejecita, nuestra madrica de azucar que me estimaba a mí tanto, que te adoraba con tan divina insensatez, con tan emovente enajenamiento.

Los que te han encarcelado a ti, nos la han matado, le han propinado la estocada mortal, el espadazo hasta la cruz.

No ha podido la pobre resistir el golpe horroroso. ¿Cómo iba a poder, si yo tampoco estoy pudiendo? La noche que te acompañó en su viacrucis, fué su última, su epílogo. Después no ha hecho más que delirar, desvariar, retortijarse en el lecho, hundirse y sepultarse más profundamente la daga que le clavaron sus verdugos en el corazón.

Por la herida abierta en su seno se desangraba, se vaciaba, se le iba el espíritu a borbotones.

Cuando no ha podido resistir más, ha dado media vuelta y se ha tirado de cabeza en la inmensidad, contra las losas que no perdona, contra el pavimiento que no se apiada.

Ella te llamaba en su congoja y visionaria agonía, y tu no venías. ¿Cómo era posible?

—Hijo mío, mi Agustín. que me ahogo, que me enfrío, que me muero si me dejas, si me abandonas; que me voy para siempre—repetía sin cesar la dolorida anciana.

Y tú sin acudir a su llamamiento, sin oir sus voces. Pero acaso al propio tiempo tu agonizabas y en tu alma anochecía también.

Seguramente tú acababas del propio modo y te caías bajo el peso de tu cruz, y te lo guardas. Pero a mí ojo zahori no se le burla. Yo te veo sudar en la vía láctea y terrosa, entre guardias secos y exactos como números...

¿Cómo has hecho ese escalofriante viaje? ¿Qué tal estás ahí? ¿Por qué has tardado tanto en mandarme dos plumadas? Cuando te callas todo esto y no me hablas más que de tu cariño, y se te desborda el corazón tan copiosamente, es que te estrangula el sufrimiento, es que tienes el alma en carne viva y chorreas por todas tus venas.

Yo también te quiero inmensamente, con estupidez. Como una bruja estoy enamorada de tí. Te siento incrustado en mi carne, sembrado y remachado en mis entrañas. Me ocupas enteramente, fibra a fibra, pelo a pelo. Estoy electrizada de tí, cargada de fluido tuyo como una botella de Leyden. Si me tocaras me dispararía, estallaría en chispas, florecería en fuegos.

Ahora te quiero más. Ahora que te castigan y humillan, me prosterno yo más febrilmente a tus pies; soy más cosa tuya; me ofrezo y me extiendo más horizontalmente ante tí.

Ahora que eres desdichado, te amo más pasionalmente, te pertenezco más por entero, más totalmente y soy más de tu corazón y siento más estremecedor, más delicioso y doloroso en toda mi carne, y en toda mi desnudez, el beso de mi desdoncellamiento, el sangriento beso en que dejé de ser virgen y me hicistes madre.—ROSARIO

Ser o no ser

ACTITUD ANARQUISTA

El grupo Los Intransigentes, *de acuerdo con los principios fundamentales del ideal Anarquista, se solidariza con el que considera digno camarada Miguel Marroig, al unirse libre y expontáneamente con la que fué compañera de su padre, por considerar ser este un bello gesto, tanto en el sentido ideológico como en el sentimental en el orden familiar.*

Y por ende, sin ánimo de erigirse en repartidor de patentes de anarquismo, no puede considerar digno de llamarse anarquista a quien censura a los mencionados compañeros.

Palma, 12-5-22.

El grupo "Los Intransigentes,,

ERRATAS

En el número anterior aparecieron las siguientes:

El artículo titulado «Queremos a Nuestros Presos» debía de estar firmado por José Gardeñes, en vez de J. Pardiñas.

Lo mismo que el titulado ¡La Ráfaga! debía de decir (su firma), Ballano, en vez de Bellano.

LOS MAESTROS

EL SUEÑO DEL PAPA

POR VICTOR HUGO

(FRAGMENTO)

UN CADALSO

El Juez en el tribunal.—El reo atado.—El verdugo con el hacha en la mano.—En el fondo la multitud.

El Papa.—(Mirando el cadalso).—¡No lo comprendo!

El Juez—Sacerdote, escucha. Un hombre mata a otro...

El Papa.—Y comete un crimen.

El Juez.—Por eso lo prenden, le formamos proceso y la ley lo mata. ¿Lo comprendes ahora?

El Papa.—Ahora comprendo que la ley comete un crimen.

El Juez.—¿Quién te da derecho a juzgarnos?

El Papa.—Respeta a Dios, Juez. El universo visible es una inmensa confesión de ignorancia ante el universo invisible.

Voces de la multitud.—¡¡Qué muera! ¡Es un asesino!¡Qué sufra la pena del Talión! ¡Qué se cumpla el código! ¡Verdugo, haz tu deber!

El Papa (al reo).—Tú que cometistes un homicidio, ¿sabes eso lo que és?

El Asesino.—No.

El Papa (al verdugo).—Tú, que vas a privar a un hombre de la vida, ¿sabes eso lo que és?

El Verdugo.—Lo ignoro.

El Papa (al Juez).—Tú, que vas a sentenciar a un hombre a morir, ¿sabes eso lo que és?

El Juez.—Ni lo sé, ni me importa.

El Papa.—¡De este modo tratáis la vida! ¡De este modo manejáis la muerte sin conocerla! Sois perversos o alucinados. ¡Dios se reservó para él la vida del hombre y se la arrebatáis! ¡Sin haber construido os atrevéis a destruir! Sólo tenéis derecho para decir a este hombre criminal: «Ya que eres culpable, vive, pero sabiendo que has de morir».

El cielo se avergüenza cuando os vé obrar así en vuestra oscuridad y cuando confronta el crimen con el patíbulo. Derramais sangre en nombre del crimen y en nombre de la ley, creyendo establecer fatal equilibrio y dando al criminal el contrapeso del verdugo! De ese modo desenvaináis la espada de la muerte! ¡De ese modo manoseáis un fenómeno incomprensible! Dios produce la muerte divina y vosotros producís la muerte humana.

LA REBELDIA

IV

Miseria y rebeldia.—La miseria, que debiera ser fuente de rebelión, no es sino motivo de resignación. Por doquiera se ve miseria y junto a la miseria el criminal encogimiento de hombres, la abúlica resignación criminal. Hombre miserable, es hombre resignado. Jamás las turbas famélicas hicieron otra cosa que mendigar en tiempos de calma y merodear en tiempos de revuelta. Las masas agobiadas y sepultas en tugurios llegan a constituir una hez acéfala, amorfa, rencorosa y cobarde.

Cuando mas, gritarán ¡pan!, ¡pan!, ¡pan! Pero cuando la guardia civil haga fuego contra ellos, los miserables huirán o se dejarán matar sin defenderse. Cobardía y miseria es una misma cosa.

¿Qué decir de las manifestaciones de los sin trabajo en Inglaterra? He aquí una horda magrienta, famélica y desarrapada que recorre los barrios aristocráticos mostrando una miseria de que debían avergonzarse. ¿Quieren que termine su estado miserable? Pues que un día se reunan como para una manifestación semejante y asalten los establecimientos de armas, y que recorran después la ciudad, no mostrando su miseria, sino haciendo uso de las armas. Que digan: ¡no más miseria!

Lo otro, ir mendigando trabajo y mostrando la pobreza, enseñando el traje mugriento y rasgado y gritando ¡pan!, ¡pan!, ¡pan!, es cobardía.

Es cosa que cada día presenciamos. Los obreros que en peores condiciones trabajan, los que menos ganan son también los que menos se rebelan, a veces los que ni tan siquiera piensan en rebelarse. Se encuentran bien tal como lo dejen estar. Ellos no harán más que los que les dejen hacer, temen el tumulto, les asusta la revuelta; quisieran la revancha, pero temen ser demasiado insignificantes para alcanzarla.

Y es que llegan a convencerse de su pequeñez, la miseria les parece el estado que corresponde a su empequeñecido ser; es que han vivido en la miseria y hanse hecho miserables.

Necesario es que se comprenda una cosa para que nos decidamos a dar la vida, si lo merece, por ella. Y el pobre diablo que habita en un barrio ruinoso, que solo es propietario de un tísico jergón y come bazofia, que no sabe del placer de los deleites intelectuales, no puede anhelar, por lo mismo que le son desconocidos, el disfrute de esos gozes con la vehemencia y decisión con que los quiere el que sabe el total de lo que valen.

Y sin goce ni disfrute, maldita la vida. La personalidad misma es infima sin el goce; el individuo puede decirse que no vive, ni encuentra la grandeza de su «yo» hasta que no ha gozado. Gozar es vivir, y el bienestar catado es acicate que nos mueve a nuevas conquistas de felicidad. El bienestar no apoltrona, ese temor es infundado. Lo que hace al individuo prudente por demás, es el cerco de miseria pue le rodea.

Los empleados agregados al Estado, esos parias del cuello de cartón y los puños de papel, con las posaderas remendada y brillo en las antemangas, ganan la fuerte suma, que parece increíble, de 3'09 pesetas. Ni el más ínfimo oficio está tan miserablemente remunerado como el trabajo de esos pobres chupatinta. Y sin embargo, no se rebelan, son impertérritos defensores del estado actual de cosas, partidarios del Estado, que tan despiadadamente les tritura, a marcha martillo Son el baluarte, la fuerza interna del Estado, ¡Inmenso contraste!

Y no es otra cosa que la miseria la que hace que esos maltrechos funcionarios defiendan el objeto de su miseria, la causa de su desgracia. Por lo mismo los comerciantes consienten en tirar los géneros averiados, antes que darlos a las turbas hambrientas; porque tal es el mecanismo social existente: la miseria como norma que mantendrá la prudencia; la misesia, que por absurda y lógica consecuencia, inducirá al descamisado a defender el disfrute de los satisfechos.

No, la miseria no puede engendrar la rebeldía. La rebeldia tiende a matar la miseria, es su eterna enemiga; y la miseria se defiende engendrando miserables, que invencibles, gustarán el acre sabor de su pobreza, la mascarán y renuciaran y, a la psstre serán los más fieles guardadores, de su pauperismo. La costumbres hará que soporte su calvario, más o menos resignadamente.

Será preciso para que el hombre salga de este marasmo, para que no se adopte, que una idea entrevista y lanzada aguijonee sus apetitos, remueve el fondo de su ser y saque a flote sus zozobrados sentimientos. Será necesario que algunos descontentos clamen justicia y exijan la parte que les corresponde; será preciso, en fin, que unos cuantos que mediante el estudio llegaron a elevarse y comprender, se esfuercen en elevar y hacer comprender a los demas, a las pacientes bestias de labor.

Que no se nos diga, pues, que la miseria es fuente de rebeldia; que la rebeldia es cosa ingénita a todos los seres, bién; pero la miseria es castradora de la rebeldía, y sólo la sabiduría es fomentadora del deseo a realizar todos los derechos.

El descontento no es rebeldia; se puede estar descontento de una cosa y acatarla, sin embargo.

E. SANTIAGO

Prisión Celular de Barcelona.

EL ATENTADO

El atentado, cuando sale de las filas del anarquismo, no es nuuca un crimen. no es nunca un vil asesinato.

El atentado que tan ambiguamente ha sido juzgado, casi nunca nace en un espíritu indolente, falto de inteligencia, de cultura, de razón y nobleza, sino en un espíritu fuerte, noble, razonable y convencido, capaz de sentir todos los dolores del prójimo, por ajenos que sean, y qué, por medio del atentado, cortando la raiz capital, cree remediar, haciendo holocaustro de su vida en bien de una causa justa.

El atentado, en estas circunstancias noblemente humanas, no es un crimen, no puede serlo ni considerse como tal.

Si la justicia castigara implasible y severa a los asesinos de todas las esferas sociales, incluyendo a sus traficantes, el atentado quedaria desterrado, puesto que la acción de la justicia habia arrebatado la acción justiciera del atentado.

El atentado, pues, es esencialmente un acto de justicia nacido en un alma noble; sensible y altruista.

Mientras haya espiritus fuertes, nobles y abnegados, ¿es posible qué la obra nefanda de unas bienas ocultas bajo una forma humana quede impune? ¡No! ¡imposible!

Lo impide una fuerza ignota y dominadora que arma la mano justiciera de un hombre excesivamente magnánimo y altruista, que lo erije en juez, inflexible e insobornable, contra aquel individuo a quien la justicia no puede condenar, por estar ésta sujeta en sus manos.

Por ejemplo, ¿es extraño que ante un Dato, esencia y encarnación de la maldad surja, heroico y abnegado, humano y justiciero, un Casanellas?

¿Lo seria también, que ante un Marzo, un Portas, que fueron el mismo extracto de la crueldad, de la maldad, formas construidas con carne de víboras e bienas; que ante un Anido y un Arlegui, surgiera otro? ¡No! Eso es ineluctable, es algo ingrato en el ser amante de la Suprema Justicia.

Por esas causas aun que es de lamentar que asi sea, el atentado individial es inductable, y subsistirá a través de los tiempos siempre que las circustancias lo exijan.

Pero nosotros debemos alejarnos de este sistema de acción para suplirlo por la Acción Direccta, que es el supremo y más magno de los avances del proletariado.

RAMON MAGRE RIERA

Barcelona, Abril 1922.

El jubilamiento de Cajal

Estos días la prensa mercenaria ha vitoreado la jubilación de un hombre que, después de cincuenta años de frecuente lucha sin descanso contra las enfermedades que amenazan la vida, abandona la cátedra lleno de glorias alcazandas en un constante trabajo.

Cuando un hombre como Ramón y Cajal, entregado al estudio en el transcurso de su existencia para arrancar los secretos a la ciencia a los setenta años se encuentra frente a un mundo desmoralizado que engendra el mal destruyendo su obra, más que un elogio es un agravio que los culpables del germen microbiano intenten rodearlo de lauros que van corrompidos por la baba venenosa del privilegio.

Después de haber pasado por el trance amargo de una vida activa y haberse compenetrado en los primeros años de su infancia de lo que

representa el trabajo manual, empuñando la lezna en el banquillo de zapatero, llega al pináculo de los grandes hombres con la impresión del que ha trabajado y se ha sacrificado por el pueblo, mientras otros productores septagenarios como él la ley ingrata les niega albergue y amparo transformándolos de ancianos honrados en sospechosos vagabundos de callejuela, sin que la realeza tenga una palabra de alivio para ellos.

Doloroso sin duda será el concepto de que esta sociedad llevara en su mente, depués de haber comprendido que las estrechas callejuelas en donde habita el obrero, formados por antros húmedos y antihigiénicos, son una amenaza constante contra la salud.

Son muy amargas las verdades cuando una conciencia honrada quiere interpretarlos; pero es más duro aún cuando el vencido, arrollado su trabajo por un régimen privilegiado, que da prtente de justicia al vicio, la prostitución y el juego, se levanta un monarca *a proclamar sus méritos y virtudes, que no coronaran el éxito debido por la criminal opresión y privación ejercidos desde el poder contra los que no tienen derecho a la salud, matándoles por el hambre y las privaciones.*

¿POR QUÉ SOMOS REBELDES?

AL PUEBLO IGNORANTE

He aquí lo que el pueblo ignorante se pregunta, esta exclamación corre de boca en boca, todos preguntan lo mismo, no se explican el por qué hay hombres anarquistas y revolucionarios; estos para ellos significan seres malvados y asesinos, que llevan por lema sangre y exterminio; ¡cuán equivocados están!...

Pueblo inconsciente, pueblo borreguil, trabajadores todos, escuchad: Los ácratas no son criminales ni perversos, son personas honradas y productoras, ellos no predican la destrucción; si se rebelan y alzan la voz en son de protesta, es por que no están conformes con este régimen de tiranía, que nos maltrata, nos esclaviza y nos quita el derecho a la vida.

Nosotros no debemos tolerar, ni presenciar, sin el menor grito de protesta, que siendo los que todo lo producimos, perezcamos de hambre y miseria, entre los que nada útil dan a la sociedad y todo lo corrompen. Estos son los explotadores, los privilegiados, los que viven a expensas de nuestro sudor; ellos gozan de libertad y derechos para obrar según sus conveniencias; tienen la confianza de los gobernantes, disfrutan de gran prestigio y nadie se opone a sus cínicos proyectos; ¡ay! de quien se oponga ante ellos porque será castigado con todo el peso de la justicia, que ellos manejan. Hemos venido al mundo para gozar y disfrutar de lo bueno y lo bello; amamos la vida, el amor, la ciencia, la libertad, el arte, todo cuanto nos ha dotado la naturaleza. Y por esto, porque apreciamos estas cosas sublimes, nos rebelamos contra los que tienen interés en que las desconozcamos.

Tenemos un cerebro que piensa y un corazón que siente, amamos la vida, porque hemos venido a ella para servirla y gozarla. Nos han usurpado este derecho y nuestro deber es volverlo a conquistar sea como sea, para ello no reconocemos obstáculos ni barreras.

Nuestro lema no es destrucción, ni exterminio, al contrario, predicamos la armonía, la justicia y la libertad. Luchamos por una sociedad donde los seres humanos sean libres cual la luz del sol, donde no existan odios ni egoismos, ¡dónde todos sean hermanos!... La ciencia, la filosofía y el arte serán para todos por igual; allí no serán gobernados, se gobernarán ellos mismos; los gobernantes solo los necesitan los imbéciles y los idiotas. Los hombres de recta conciencia, los que tienen formado un verdadero concepto de lo que es la vida, no las necesitan, las desechan. Todos se acogen a una misma madre a ¡nuestra bella y hermosa Anarquía!...

Por esto somos rebeldes, por esto luchamos, porque nuestra conciencia se rebela, ante la tiranía y el despotismo que reina en la sociedad presente. Aquí todo es un mar de injusticias, el rico, el burgués, el explotador y el tirano, estos sí, tienen derecho a todo, hasta a matarnos a nosotros para alimentarse con nuestra sangre. El probre, el trabajador, el que todo lo produce, a este se le niega todo, ¡y le miran como a un perro!... Y como un perro se porta, porque en vez de rebelarse y levantarse airado, contra el tirano y el déspota, se humilla y se avergüenza, ante el que vive a costa de su sudor; el que le quita el pan que le sirve de sustento a su vida ruin y miserable.

¡Obreros!, sabed de una vez que los anarquistas no son lo que vuestros «amos» os han dicho. Ellos os dicen que somos una cuadrilla de asesinos, que queremos vivir sin trabajar, ¡mienten con todo su cinismo! Cuando os digan esto respondedles que son unos canallas y unos embusteros.

Levantad vuestra frente altiva y sin vergüenza alguna contestadles que los anarquistas son mil veces más honrados que ellos, teniendo mucha más dignidad que toda esa encanallada raza.

Ellos son los asesinos y los que viven sin trabajar, aprovechándose del ignorante para vivir cómodamente a expensas de él.

¡Trabajadores!, ¡compañeros de explotación!, despertad del letargo y venid con nosotros, descubrid la venda que os ciega los ojos y aprended a luchar por el bien de la humanidad y por el porvenir de vuestros hijos, desertad de los centros de corrupción, arma poderosa del capitalismo que sirve para contener y entretener la corriente avasalladora del pueblo libertario que amenaza arrastrar con esta arcaica sociedad.

Asistid al mitin, a las conferencias y que los libros sean vuestros compañeros inseparables, los que os regeneren y os arranquen del vicio. ¡Hacedlo por vuestros hijos!; tened presente que piden pan y no se lo podeis dar, mientras que el hijo del que nada produce va satisfecho y lujosamente vestido, ¡no les negueis lo más necesario para la vida! Pensad en estas injusticias y rebelaos contra los que os niegan el derecho a distrutar de la naturaleza.

Esto os lo dice un anarquista que no puede permanecer indiferente ante los delitos de lesa humanidad que se cometen en esta sociedad.

Os lo vuelvo a repetir: un anarquista es todo amor, un hombre que tiene formado un verdadero concepto de lo que significa la vida. Lucha por un régimen más justo y más equitativo que el presente, donde se desconocen la maldad, las injusticias y la esclavitud.

¡Esto es la sociedad Anarquista!

Aquí vivimos esclavizados, oprimidos y tiranizados y por esto nos rebelamos y luchamos, porque desaparezcan estos males que tan funestos resultados dan a la humanidad.

EL REGENERADOR

(De la Federación Comunista Libertaria.)

Barcelona, 8—4—22.

AVISO

Encarecemos a todos los que nos manden correspondencia, original, giros o lo que sea, que tenga relación con CULTURA lo hagan a nombre de la Redacción o Administración de CULTURA OBRERA y no a nombre particular, para asi simplificar su entrega por los carteros.

EL CLERICALISMO Y SUS NEFASTAS INFLUENCIAS SOCIALES

Los seglares propagadores de las mentiras convencionales; los sostenedores de las tinieblas, de la esclavitud y del crimen, no pierden tiempo ni miden dificultades en el sentido de obrar y ver si, por medio de la infamia y de la astucia, pueden reconquistar su pasado poderío, su prestigio, que dia a dia se les va decayendo, con la marcha evolutiva y ascendente de la humanidad hacia el camino de la Razón, de la Luz, de la Paz, de la Justicia de la Ciencia y de la Libertad, cuya fuerza inexpugnable y vivificadora hace resurgir, como por encanto, las tendencias naturales de la presente generación para todo cuanto es bello, grande y magnífico en su fundación y en su moral; para todo cuanto le causa admiración y placer por la elevada significación de su pensamiento y por la naturaleza de su esencia; por todo cuanto le pueda servir de estímulo para la unión y solidaridad fraternal de todos los habitantes del planeta entre Amor y Armonía.

Pero, vano intento... Ahora es tarde, demasiado tarde. Lo único que aún les queda en el presente, es el poderse retirar, retrocediendo, a los límites del pasado oscuro, tenebroso, de la edad media, cuya historia tiene las páginas salpicadas de sangre, tiznadas con narraciones de horrosas hogueras donde millares y millares de víctimas de las atrocidades de la niquisición, fueron sacrificadas en honor y gloria de esa religión y de esa iglesia—que nosotros combatimos—que a través de los siglos solo ha servido de motivo para las más bastas explotaciones por parte de esos que se dicen sus ministros, pero que, en su medio, son verdaderos perros: Caínes sociales.

¡Fuera, magulladores del pensamiento! ¡Atrás, discípulos de Loyola! ¡Atrás, vividores de leyendas divinas!

El ideal de la libertad y de la justicia, gracias a luz que brota de la ciencia, ya es patrimonio de los pueblos de la tierra. Ese patrimonio jamás podrá ser sepultado por las mentiras, por los enredos, y por la perversidad hediondamente terrible de los émulos de Fernando VII, de Torquemada o de Pedro de Arbués.

Y por eso, a despecho de todos vuestros esfuerzos y de toda vuestra hipocresía, el CLERICALISMO—Y SUS NEFASTAS INFLUENCIAS SOCIALES—hoy, con todos sus prejuicios, con todas sus procesiones, monstruosamente asombrosas, de crímenes nefastos y terribles, tales como las de aquel *Bautismo forzado* de los israelitas portugueses ahogados en nombre del *dios* y de la iglesia del Puerto de Lisboa; las matanzas llevadas a efecto en la noche de San Bartolomé, en toda la región francesa; los autos de fé realizados en España y tantos otros crímenes cometidos en nombre de la religión, que constituyen una serie de atrocidades practicadas con el satánico fin de condenar por la violencia (como hoy ocurre con nuestros ideales anarco sindicales) por el asesinato á la libertad de pensamiento por escribir y hablar en desconformidad con la SANTA MADRE IGLESIA.

El caso de las persecuciones de que son víctimas todos los que se rebelan contra el estado de cosas. son la prueba de que el elemento clerical no podiendo soportar las verdades concretas de nuestras afirmaciones libertarias ni los ataques dirigidos contra todo lo que representa principio autoritario, quieren, ellos, por todos los medios, cojernos en sus garras para eliminarnos, jurando así eliminar el purificador pensamiento; el pensamiento que demuestra las hazañas del pasado tenebroso, del ultramontanismo, del oscurantismo con su vergonzosa historia que nos avergüenza y nos indigna llenándonos el pecho de odio.

Felizmente los tiempos son tiempos de renovación proletaria.

El pasado ha muerto. La redención de todo un pueblo lo hizo caer entre sus viejas mentiras.

¡La verdad ha resurgido para vencer!

¡El presente, con sus crímenes infames, caerá también entre las sombras nefastas del pasado! El porvenir será nuestro entre aureolas de luz, entre hechos de la Razón de la Justicia y de la Equidad. Y mientras esto no llega sigamos escribiendo para emancipar al pueblo, llevándole a su cerebro el pan del pensamiento vivificador, para que se haga Rebelde. ¡Pero Rebelde!

RAFAEL PEÑA

Sevilla, 1 de Enero de 1922.

¿ES ÚTIL EL HIERRO?

El hierro es modesto y sencillo como todos los fuertes. Es moreno, duro y áspero como el pueblo y, como él, es veraz y lleno de fuego y de chispas que saltan en cuanto se le inflama y se le golpea con el infamente martillo de la retrogradez.

El hierro es el metal útil por esencia y por excelencia; es el necesario elemento de la producción, el brazo derecho del operario, el padre de la maquinaria y de la mecánica.

Es el metal del arado y de la pluma, de las locomotoras y las dinamos. Es el metal del trabajo y del progreso, del conocimiento y de las invenciones, desafiando a sus hermanos ricos (¿) a sus hermanos holgazanes (plata, oro, platino) a los cuales se les ha concedido una estima que no se hacen merecedores.

Yo soy también admiradora de ese hijo de la Tierra, de ese patrón de la industria y la civilización, de ese animador y vivificador universal que llevamos todos en las venas, en la sangre y en el corazón, diferencia de los otros metales que nos limitamos a guardar en el bolsillo o lucimos sobre el vientre en objetos de diferentes formas.

Al hierro vulgarmente no se le ha concedido ni estima ni aprecio, siendo útil por demás.

Hay muchos que creen que el hierro es el culpable de nuestras desgracias y que es malo, sin embargo no es el hierro malo sino el mal uso que hacemos de él.

Es útil cuando se saca de él un provecho para la colectividad; pero no útil, sino que antisocial y fratricida cuando se le utiliza en hacer instrumentos inquisitoriales y desgarradores de carne...

No se si es que miro por un falso cristal o mis ojos no aprecian lo bueno de lo malo, lo justo de lo injusto, lo falso de lo verdadero, o la realidad y filantropía atormenta la conciencia pervertida de los individuos poco conscientes e ignorantes.

Mirando a través de la Historia de Francia veo a la caudilla de María Antonieta, creadora de la criminal guillotina que tan funesta le fué.

Con este dato y otros tantos que saltan a la vista mirando superficialmente la evolución mundial, creo que hay bastante para demostrar a estos explotados inconscientes o poco escrupulosos, que gastan sus energías en preparar su muerte, la de sus hijos, padres y todos sus semejantes, en instrumentos propios de la civilización, tal como se entiende y acoje hoy, que han dado en llamarlos «pistolas, cañones, granadas, sables» y otros objetos fratricidas e inhumanos.

Creo que es hora ya de que nos demos cuenta que, mientras un individuo agota sus energías en ciertas labores y trabajos, labran en ellos el dolor, el sufrimiento y la muerte de sus compañeros y quizás de si mismo. Pero... ¡Hay que trabajar para vivir! ¡Hay que vivir adornándonos la muerte!

Ansiamos la libertad y no sabemos salir del charco putrefacto de la esclavitud, en el cual estamos tenazmente sumisos.

¡Y, qué hacemos!, ¿callar?, pues, no; eso nunca. Levantémonos virilmente y desaboguemos nuestro pecho raquítico dejando salir de su fondo el estentóreo grito de libertad que repercutirá por toda la Tierra, llegando hasta sus más recónditos lugares.

Gritemos todos como uno solo a la vez, si una molécula tenemos de hombría y altivez.

¡Abajo los trabajos inútiles, fratricidas e inhumanos! ¡Viva la paz y el amor para con todos y con todo!... Guardemos el hierro para los arados y las plumas; para trazar los surcos donde se ha de plantar la semilla del árbol de la libertad que dará por fruto la generación ácrata consciente.

RAMONA BERNI

Del grupo «Juventud Acracia, P. N.» Barcelona.

Barcelona, 28—4—22.

EL CONFIDENTE

El confidente es la manifestación más palpable de la cobardía individual. Es la depravación elevada a la altura de lo inconcebible, el rasgo humano vendido a la bajeza, la dignidad de una caricatura de hombre escupida a sí misma, un feto de nuestra especie que viola su matriz.

Hay confidentes por lucro, por instinto de soplonería, por amistad con algún familiar de nuestros enemigos, por placer, y, sobre todo, por cobardía.

Estos últimos no piensan que, al hacerse confidente por salvarse del martirio, solo prolongan su vida por unos días, pues sus verdugos, después que se han valido de él para cazar a otros, los suprimen por no tener testigos de vista.

Se han dado casos, *quizá muy recientes*, de lo que decimos.

De manera que, dan su dignidad solo por unos días de vida. ¿No vale más morir con dignidad por la causa de la libertad humana, que no morir con vilipendio, aborrecido por los que llamaba hermanos?

***

La confidencia es el veneno de la reacción que se ceba en la libertad sin conseguir contagiarla, pero que le ocasiona entorpecimientos muy sensibles. Los hombres de sentimiento liberal se han de apartar del confidente como de la más espantable hediondez.

De la confidencia tenemos un concepto muy parecido al de la caridad cristiana, al de la limosna: que tanto envilece al que la dá como al que la recibe. Por eso, no son tan despreciables los que la pagan como los que la cobran. El uno la paga guiado por un deseo criminal, por una avaricia rayana en el colmo de la perversidad; el otro la cobra por venganza asesina, por egoismo antihumano, por odio ruín, por cobardía vergonzosa, por dejadez del último rasgo de nobleza de su personalidad. Uno y otro se alimentan de la sangre, del martirio, del sufrimiento, de las amarguras de los verdaderos defensores de la libertad del pueblo, de la justicia del pueblo.

Los dos tienen almas extremadamente groseras.

Y, sin embargo, de estos miserables, de estos degenerados, de estos depravados, de estos asesinos se sirven los *nobles*, la aristocracia, la teocracia, la burguesía y el capitalismo para mantener su orden.

¿Qué clases son estas y cual será *su orden*, cuando se valen de medios tan soeces para mantenerse a flote?

¡Todos juntos son la hez de la Sociedad!

Son lo que sobra, lo que entorpece, lo que priva. Son la peste, son el cólera, la tisis el hambre; todo el cúmulo de calamidades que representan la muerte.

Pero..., no importa; serán hundidos por el peso de sus propios crímenes.

Seguid delatando, asesinos; seguid matando, verdugos; seguid entorpeciendo la marcha natural del progreso, inquisidores; seguid atajando el curso natural del desenvolvimiento de la vida, usurpadores, que nada importa. Lo que ha de ser, será.

¡Sus!, y a ellos, compañeros, y a no parar mientras que quede uno!

ACRACIO ROBLES

Barcelona.

NOTA

En el mitin celebrado por las entidades obreras, de la Federación Local de la Casa del Pueblo, el 1.º de Mayo en el Teatro Balear, fueron recaudadas 89 ptas. para los presos, las que han sido distribuidas y remitidas en la forma siguiente; 20 ptas. al compañero Antonio Bauzá, preso en esta localidad; 20 al Comité pro presos Comunistas y 49 al Comité pro presos de Vizcaya, para los procesos que tienen que celebrarse estos dias.

EL COMITÉ

Palma, 6-5-922.

AVISO

Se dan clases de 1.ª y 2.ª enseñanza, Para informes, dirigirse a A. J. Torres Socorro, 85.—Palma.

El Comité Pro-presos de Vizcaya

A todas las organizaciones afectas a la C. N. del T. y a todos los trabajadores y hombres honrados

Camaradas, compañeros, trabajadores:

Las circunstancias por demás críticas por qué atraviesa la organización sindicalista revolucionaria de Vizcaya, por la falta de trabajo en la mayoría de sus efectivos, hace que no pueda responder a las necesidades económicas de solidaridad para con aquellos compañeros caídos en defensa de nuestras ideas, como otras veces supieron hacerlo; en consecuencia con estas circunstancias y apremiando muy mucho los momentos de lucha, este Comité pro-presos, por falta de medios económicos para sufragar los gastos que se le originan con los dos procesos que se le avecinan, se ve en la obligación de hacer un llamamiento a la solidaridad de todas las organizaciones confederadas de España, a todos los grupos y a cuantos trabajadores y hombres de sentimientos humanos quieran contribuir a que la justicia no sea pisoteada, a que la verdad resplandezca.

Para los días 14 y 15 de este mes, se verá en esta Audiencia la causa que a tres hijos del trabajo ha incoado la justicia histórica, a los cuales se les quiere sepultar en presidio: los motivos son de lo más absurdo que concebir se puede; se les acusa por supuesto complot y tenencia de explosivos. Si nosotros, si los verdaderos amantes de la libertad, no acudimos con nuestra solidaridad, para antes de esa fecha, no podremos salvarles de las garras de la justicia (?) con lo cual irán sus cuerpos a podrirse en un presidio. ¡Solidaridad!

Para los días 12, 13, 14 y 15 del mes de Junio se sentarán en el banquillo de los acusados, nuestros hermanos Jesús Vallejo, Damián Alvarez, José Antuñano y Fernando Roperuelo, a los que califican como autores de la muerte del gerente de Altos Hornos de Vizcaya, ocurrida el día 11 de Enero de 1921; los hechos todos los conoceis y las torturaciones de que fueron objeto, para arrancarles declaraciones y firmas en blanco, así que nosotros no lo hemos de volver a relatar aquí. El fiscal pide para estos cuatro inocentes, para estos honrados, padres de familia algunos de ellos, *cuatro cadenas perpetuas* o sea el enternamiento de cuatro seres humanos en las oscuras lobregueces de una celda.

Ante este hecho monstruoso, ante este relajamiento moral de la justicia, ante esta confabulación de la Empresa Altos Hornos con la justicia, para deshacer cuatro hogares, para lanzar por la pendiente del hambre y la prostitución a cuatro honradas familias; nosotros nos dirigimos a todos para pedir el apoyo económico, que necesitamos, para salvarles de la muerte; como hemos dicho al principio, nosotros nos encontramos agobiados, no nos es posible recaudar *Siete Mil Pesetas* que nos hacen falta para los dos procesos y evitar que haga la justicia (?) más víctimas.

Como comprendeis, un elemental deber de solidaridad para con los caídos y un justiciero principio de humanidad, nos obligan a lanzar este llamamiento para que *todos, todos* sin dejar uno, Sindicatos, Grupos y compañeros, acudan con unas pesetas a prestar la solidaridad necesaria, nunca tan justificada como ahora.

Es necesario que esos camaradas salgan a la calle el día del juicio; va en ello la vida o muerte de la organización sindicalista de Vizcaya. La empresa Altos Hornos y con ella la burguesía vizcaina, harán lo humanamente posible para que ese día prevalezca su criterio de tildarnos de asesinos.

Nada mejor, para que esto no ocurra, que todos cumplan con su deber mandando cantidades lo antes posible a este Comité Pro presos, para que su gestión tenga éxito.

Dénse por enteradas todas las regiones donde haya fuerzas confederadas: Son *Siete Mil Pesetas*.

EL COMITE PRO PRESOS

Bilbao, 5—5—922.

Nota.—Las cantidades giradlas a Luis Gómez, Convenio Vergara, n.º 10. (Imprenta). Bilbao.

Reseña y comentarios a un mitin

Organizado por tres sociedades adheridas a la U. G. T. se celebró en el Teatro Balear, de esta ciudad, como final de una campaña llevada a cabo por M. Cordero, representante de la U. G. de T., un mitin, el día 14 del presente, para disertar sobre táctica y lucha de la U. G. T.

Bisbal presidió el acto cediendo acto contínuo la palabra a su discípulo S. Ferretjans.

Este afirma que no existe otro organismo oficial nacional obrero que la U. G. T.

Que la C. N. del T. de España es una pura pantalla.

Que todas las mejoras obtenidas por la clase traajbadora es debido a la influencia de la U. G. T. poniendo como ejemplo las leyes de accidentes del trabajo, del retiro para la vejez, etc. etc.

¡No tengais tales pretensiones los de la U. G. T.! Lo único que de ella puede derivar es el retiro de la vejez. La *peseta* a los 65 años, mejora despreciada por la inmensa mayoría del proletariado español.

¡Que sarcasmo para la clase trabajadora!

Montserrate Parets, socialista de Lluchmayor aboga para que la clase trabajadora no discuta filosofías y que acuda a la organización para hacer frente a los desmanes de la burguesía.

En su pueblo natal (dice el orador) el Ayuntamiento de aquel pueblo, ha exigido la aceptación de la imágen del *Corazón de Jesus* pegada a la puerta de cada casa, incluso en la *suya* sin que haya podido rehusar de ello.

No es aceptable, señor Parets, que un socio-listo de primera fila (palabra recogida en su pueblo) mantenga en su puerta el emblema *divino* de la *Religión católica, apostólica, romana*, negación esta de la absoluta verdad.

Esto (dice) es debido a la suma ignorancia del pueblo.

De acuerdo, y a tal efecto pregunto:

Si Monserrate Parets afirma que la entronización del ya mencionado emblema, negación de la verdad, obedece a la suma ignorancia del pueblo: ¿A qué estera pertenecerá el orador si como socialista convencido (según él) no tiene, o no quiere tener, el valor de arrancar aquella mofa que tiene pegada a su puerta?... Y siendo así que socialismo y religión se repelen, será o tal efecto traidor o ignorante quien siendo *socialista revolucionario* se deja mellar por la insignia del Corazón de Jesús.

M. Cordero, nadie puede negarle sus cualidades oratorias, lo que sí puede negársele es el que con sus peroraciones se haga suyas, o mejor dicho, de la entidad que representa, las páginas de sangre de 1909 y 1917 y sucesivas, ya que de ellas lleva la gloria la C. N. del T.

Esto nadie lo ignora puesto que todos los perseguidos, atropellados y asesinados pertenecían a la C. N. del T.

No hay derecho, Sr. Cordero, a exponer ante un pueblo ignorante (como se ha dicho) estas inícuas falsedades.

Lo que sí tenía que haber expuesto sin temor a equivocarse que la U. que usted representa es la única responsable de la sangre vertida por nuestros más abnegados camaradas caídos en defensa de la libertad.

Con su peroración no ha dicho más que disparates y contrariedades.

En varios puntos ha tenido el aspecto de un excelente revolucionario, (sobre el tinglado) confiándolo todo a la revolución y por último afirma que los revolucionarios apolíticos navegan en el mar grande del error, y que la acción política es la mejor arma que puede esgrimir el proletariado en la lucha.

A tal efecto aconseja la organización social política.

¡En qué quedamos, Sr. Cordero! ¿Revolucionario o evolucionista?

Bisbal que hace el resumen solamente menciona que el único periódico defensor de la clase trabajadora en España es «El Socialista». Al hacer estas manifestaciones suenan gritos de ¡Embustero!, ¡hay otros!

Al oir estas réplicas rectificó de una manera burda por lo tanto diciendo que sus palabras querían expresar el concepto de que «Diario» y no «Periódico.»

Varios compañeros le señalan la «Solí» de Valencia y otros, terminando por lo tanto el acto con un pequeño incidente.

J. SAM GORRI

Telegrama enviado al Presidente del Consejo de Ministros

«Presidente Consejo Ministros: Celebrado mitin trabajadores Algeciras, solicitan amplia y pronta amnistía, revisión procesos sociales e indultos reo de muerte».

La Comisión.

Algeciras, 7 Mayo, 1922.

Inteligencia precoz

Un muchacho del Partido Socialista constantemente nos canta la palinodia de que la Unión General de Trabajadores lo es todo, que si la Confederación no es nada, que si el Partido Socialista cuenta con muchos periódicos, que si los sindicalistas carecen de todo, y lo declama de modo como si fuera lección aprendida de memoria. ¡Y V. qué sabe y V. qué sabe, mocoso! Si el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores hubiera sufrido el viacrucis de los sindicalistas, no tan solo no tendrían periódicos, sino que sería peor que el terremoto de Pompeya, que se necesitarán varios siglos para poder encontra huellas de que allí había existido una población. Lo mismo les hubiera sucedido a los socialistas, pues hubieran sido preciso bastantes años para dar indicio que habían pasado por el mundo.

Otra vez, joven, diga que si vive vuestro Partido y vuestra «Unión» se debe al favor de los acaudalados y sus gobiernos y estará en vías de ser justo.

Fin de una campaña

Con la destutición del Comité de la Casa del Pueblo se ha puesto fin a una campaña sostenida desde «El Obrero Balear» por Lorenzo Bisbal, rastreramente, como reptil venenoso, así como sabe hacerlo.

Lo de menos habrá sido hallar motivos para vapulear a dicho Comité y cuando no existan lo de menos, tambien, para hombres como Bisbal es inventarlos; pero aparte de todas las acusaciones la realidad íntegra se halla en su derrota de concejal. Los comunistas no le derrotaron, ayudaron solamente a producir su derrota y esto no lo podrá perdonar jamás la organización netamente sindical, importándole un bledo su triunfo o derrota; tenía inevitablemente qae sufrir la bilis y despecho intensísimo producidos en el ánimo de quien al perder el acta le causa dolor intenso tanto como si hubiera perdido a uno de sus deudos.

Divide y vencerás, nos dice y precisamente esta es su máxima predilecta y en ella ha inspirado su innoble labor esta última temporada si aquel sindicalista peleó con aquel comunista y ahora son «amigos» sin perjuicio de brindarnos alianzas cuando a sus fines electorales le ha convenido para reaparecer al siguiente día la misma alimaña venenosa de siempre.

De este modo acaba de llegar y por estos medios a lo que tanto anhelaba a la presidencia de la Casa del Pueblo, desde cuyo puesto podrá reanudar las relaciones con don Juan March, su señor, la misma burguesía podrá acaparar todo el laurel que pueda para ofrendárselo desde las columnas de sus periódicos como pago a inapreciables *servicios*.

Y, a renglón seguido con la diestra nos mostrará el ramo de olivo como emblema del frente único y en la siniestra esconderá el puñal artero y este hombre reputado de cierta inteligencia dará prueba una vez más de su ignorancia al pretender tomarnos como chinos.

Nuevo grupo anarquista

Con el nombre de «Cultura y Acción» se ha constituído un nuevo grupo anarquista en Villena, el cual cree de sumo interés ponerse en relación con los demás grupos de afinidad de España y del extranjero, y, a la par envía desde este honrado paladín, defensor de nobles causas, un paternal saludo a nuestros hermanos que sufren los martírios impuestos vilmente por la justicia histórica.

También coronamos de laureles a nuestros hermanos caídos por defender con valentía el noble y admirado ideal anarquista.

Correspondencia a nombre de Mateo Narro, calle Parrales, núm. 44, Villena. (Alicante.)

EN BREVE

LA NOVELA SEMANAL

La Dirección de esta revista, próxima a publicarse, invita a los trabajadores que tengan aptitudes para escribir una novela corta, de carácter social, lo hagan y la remitan certificada, junto al retrato del autor.

Esta dirección cuenta ya con la promesa de originales de Angel Pestaña. Ramón Insa, Eusebio C. Carbó, Angel Samblancat, Ramón Acin, Felipe Alaiz Galo Diaz, Manuel Buenacasa, Alberto Ghiraldo, José Maceira, F. Barhte, Tomás Lallave, Barriovero, Emilio Carrere, Gallego Crespo y otros.

De no ser publicables, a juicio de la Dirección, serán devueltos los originales que se nos envien.

Dentro de poco daremos instrucciones a paqueteros y corresponsales.

LA NOVELA SOCIAL

Aspira a llenar un vacío dentro de la propaganda idealista, contribuyendo a la ilustración de los trabajadores.

LA NOVELA SOCIAL

No debe faltar en el bolsillo de cuantos aman la lectura; ésta será amena y de gran interés para todos.

Su precio será 0'25 pesetas ejemplar.

Semestre, 3'50 pesetas.

Pizarro, 16, bajo —MADRID

¡Solidaridad a los presos!

Los compañeros que deseen prestar su óbolo a favor de los camaradas presos, deben adquirir el libro POESÍAS, cuyo beneficio líquido se destina para aliviar la pésima situación de todos los presos sociales.

Un tomo de 200 páginas, portada alegórica a dos tintas, 2 ptas.

Háganse pedidos, acompañando el importe, a «Redención», S. Vicente, 14.—Alcoy. (Alicante).

NOTA. Se desea la reproducción en toda la prensa obrera.

CULTURA OBRERA puede también, servir dicho libro.

Biblioteca CULTURA OBRERA

Nuestros folletos

Para ser publicados en forma de folleto nos han sido remitidos ya varios originales, todos ellos muy interesantes y de actualidad, los que iremos anunciando enseguida que entren en máquina. Pero, para que esto pueda ser pronto, es de suma necesidad que los compañeros, Sindicatos y Grupos anarquistas, nos ayuden en la tarea que hemos emprendido, y a esto lo conseguirán, haciéndonos pedidos de los folletos que ya tenemos editados para poder ir saldando el débito que tenemos con el impresor y sacar a la palestra a la mayor brevedad, el trabajo que mayor urgencia reclame.

Ayudadnos, pues, camaradas; hacednos cuanto antes pedidos de los folletos siguientes:

¡A la lucha!

por Antonio J. Torres, al precio de 0'30 cts. Es un trabajo que templa el espíritu de los que están poco iniciados en la lucha por el Ideal.

Breves apuntes sobre Religión

del mismo autor, al precio de 0'40 cts. Es un compendio de las principales nociones sobre el origen y el desarrollo de la idea de Dios y de las religiones.

Llagas Sociales

por Francisco C. Paronas, al precio de 0'30 cts. Es un conjunto de los vicios que corroen a la humanidad y ha de ayudar en gran parte al que lo lea, a apartarse de ellos.

Como se vé estos tres folletos son excelentes para difundir entre los asociados de los Sindicatos y a tal efecto a todas las entidades que nos hagan pedidos de más de 100 ejemplares les haremos el 30 por ciento de descuento, menos de esta cantidad el 25 por ciento.

Pedidos: CULTURA OBRERA, Socorro, 85. Palma de Mallorca.

Biblioteca "CULTURA OBRERA,,

Libros que puede servir

	PTAS.
Poesías, por Roura Cortés.	2'00
Cartilla, primer libro de lectura.	1'50
Gramática Castellana, por Fabián Palasí	2'00
Elementos de Aritmética; dos tomos.	5'00
Psicología Etnica; cuatro tomos por Ch Letourneau	10'00
Resumen de la Historia de España, por Nicolás Estévanez	2'50
Ceografía Física, por Odón de Buen.	2'50
Como se forma una inteligencia, por el doctor Tolouse.	3'00
Evolución Super-Orgánica, por E. Lluria	2'50
La Escuela Moderna, por Francisco Ferrer Guardia.	3'00
Almanaque de Tierra y Libertad de 1921	2'00
La Vida de un Hombre Innecesario, por Máximo Gorki.	2'00

Correspondencia administrativa

Algeciras.—A. Vadillo. Recibidas 12 pesetas para paquetes; para tener pagado el núm. 141 faltan 4 pesetas.

Bilbao.—B. Gayuda. Suspendemos paquete; adeudas hasta el núm. 143 ptas. 40.

Villajoyosa.—J. Iglesias. Recibidas en sellos 3'80, pagado el núm. 141.

Santañy.—P. Salom. Recibidas en sellos 2 pesetas de tu suscripción, pagado el núm. 143; y 2 pesetas para la de A. Nadal, pagado el núm. 156.

Ciudadela.—F. Coll. Recibidas 15 ptas. para paquetes; pagado el núm. 141; para Libtos 8'50 y pro «C. O.» 1'50.

Villacárlos.—R. Carsi. Recibidas 25 ptas., pagado el núm. 147 y sobran 2'70.

Zaragoza.—J. Beraza. Recibidas 2'50 de Libros mandados; 1 pro «C. O.»; 2 de tu suscripción y 2 de la de T. Royo; teneis pagado hasta fin del mes de Agosto.

Villena.—M. Navarro. Recibidas 1'50 para paquetes; 4'50 para folletos mandados y 2 para la suscripción de A. Gómez, pagado el núm 134.

Cullera.—B. Arlandiz. El giro que anuncias no lo hemos tecibido; tu cuenta es: de Periódicos hasta el núm. 142 ptas. 41'65 y de folletos 15'75.

Barcelona.—J. Gardeñez. Recibidas 1'50 pro C. O. y 0'50 para completar la suscripción, pagado hasta fin de Julio.

Utiel.—S. Unico. El giro que anunciais no lo hemos recibido; adeudais 15 ptas.

Barcelona.—R. Magre. Recibidas 2 ptas. pata la suscripción, pagado hasta fin de Agosto.

Málaga.—D. López C. Recibidas 10 ptas. saldo.

Málaga.—A. Morales. Mandados los folletos; no hemos recibido el giro.

Almusafes.—F. Navarro. Recibidas 7 ptas. para folletos mandados; lo demás no se encuentra.

Jerez.—F. Cautalejo. Recibidas 15 ptas. para folletos mandados, restan aún 2'80.

Barcelona.—V. Arnezquita. El importe puedes mandarlo como gustes.

Cartagena.—A. Madrid. Recibidas 78'75 para folletos mandados.

Mangirón.—F. de Blas. Recibidas 6'70 saldo de paquetes y 3'30 para Libros que mandaremos.

Arcos de la Frontera.—M. González. Recibidas 2 ptas. pagado hasta fin de Julio.

Palencia.—F. Calvelo. Recibidas 10 ptas. que incluímos a la cuenta de paquetes de E. San José.

Sevilla.—E. Arroyo. Recibidas en dos giros 20 pesetas, pagado el núm. 140.

La Línea.—S. Rosas. Recibidas 10 ptas. para paquetes.

Córdoba.—F. Salas. Recibidas 4 ptas. pagado el núm. 141.

Zaragoza.—L. Guijarro. Recibidas 12 pesetas para paquetes.

Madrid.—M. Gil. Recibidas 12 ptas. para paquetes.

Soria.—A. Lafuente. Recibidas 1'30 de la suscripción.

Santoña.—B. Gallego. Recibidas 1'80.

Tipografia de Salvador Calatayud.